



Capítulo 129 - Plan aproximado

Tras abandonar la ciudad, el trío no perdió tiempo y se apresuró a toda velocidad hacia la primera ciudad, Actacus.

Sierra volaba tan rápido que no tenían ninguna duda de que llegarían a la ciudad antes de que anocheciera.

Hoy era el sexto día después del «reinicio» y, si sus cálculos eran correctos, aún les quedaba un día completo. Tras el séptimo día y la séptima noche, se suponía que el «reinicio» tendría lugar el octavo.

«Oye, Arabel, ¿cómo estás? ¿Va todo bien?», preguntó Idan a través de una conexión mental, distraído de la contemplación del mundo que le rodeaba.

«Todo va bien», respondió Arabel sin mucho entusiasmo.

«¿Por qué estás tan triste? ¿Te da pena que las cosas no hayan salido como habíamos planeado?».

Arabel se limitó a asentir con la cabeza.

«¡Quién hubiera pensado que ella resultaría ser tan... fuera de este mundo!», dijo Idan con voz ligeramente derrotada. Esperaba cualquier cosa menos eso.

«Eso es seguro», coincidió Arabel, recordando todas las travesuras de Esma.

Antes de que Idan y Arabel abandonaran la tercera ciudad con los demás y eligieran el Bosque de los Doppelgangers, los dos ya tenían un plan aproximado.



La pareja decidió ir al Bosque de los Doppelgangers para completar la tarea del Sistema y descubrir su nueva función.

Ambos estaban seguros de que esta nueva función estaría vinculada a uno de los sistemas «Supremos» y estaban dispuestos a conseguir al menos una ranura para domesticar cualquier bestia. Inicialmente, la pareja quería domesticar una bestia voladora que les ayudara a ellos, a Eulalia y a Nemo, a moverse rápidamente entre las Zonas Prohibidas.

Sin embargo, no todo salió según lo previsto. En primer lugar, la energía de la locura había hecho sus propios ajustes, privando prácticamente a Idan de la oportunidad de usar su linaje, y sin él no podría volar.

En segundo lugar, un encuentro inesperado con Geminia y los «Doppelgangers perfectos» les proporcionó nueva información sobre ellos mismos.

Arabel recordó su conversación con Idan esa noche, cuando compartieron con Eulalia y Nemo el Manual del «Camino del Domador de Bestias».

Entonces Idan propuso una versión ligeramente modificada de su plan original.

Según su idea, si tienen la oportunidad de firmar un contrato después de abrir una nueva función, en lugar de la bestia voladora que eligieron para el primer contrato, ambos irán a Geminia y pedirán firmar un contrato con los «dobles perfectos».

Además, Idan ya había llamado la atención sobre la posibilidad de abrir una segunda ranura para firmar un contrato por puntos del sistema. Sugirió que, si era posible, abrieran una segunda ranura y pensaran en un segundo contrato antes de abandonar este mundo y regresar al suyo.



El sistema cumplió las expectativas de la pareja.

La segunda ranura para firmar un contrato y formar una segunda estrella les costó a cada uno de ellos 1000 puntos.

Sorprendentemente, aunque el coste era individual, no podían formar una Estrella individualmente. Ambos tenían que pagar al mismo tiempo y pasar por el mismo proceso que ya habían pasado al abrir esta función de «Domesticación de bestias» y su primera Estrella.

Habían pasado poco menos de dos días desde que la pareja formó su primera Estrella con la ayuda del Sistema. Según la información proporcionada por el Sistema, tenían que esperar una semana después de firmar el contrato.

Teniendo en cuenta que solo había pasado un día desde la firma del primer contrato, la pareja tuvo que esperar otros seis días antes de poder abrir una segunda ranura.

«¿Te gustaría firmar un segundo contrato con la Valquiria del Agua?». Esta pregunta inesperada de Idan ese día causó una verdadera commoción a Arabel.

«¿Lo dices en serio?».

Antes de que Idan le sugiriera esta loca idea, Arabel ni siquiera había considerado esa posibilidad.

«Recuerda lo que nos contó Sierra sobre la Valquiria del Agua».



Arabel comenzó a rebuscar en sus pensamientos y a buscar información sobre la Valquiria del Agua.

«Parece que... mmm... Sierra dijo que esa Valquiria se había establecido en la segunda ciudad de Limbo, a diferencia de la Valquiria de la Luz, que es la verdadera líder de la Primera Ciudad», recordó Arabel.

—Sí, ¿y recuerdas qué más dijo Sierra sobre ella?

—Mmm... espera un momento... ¡Ya lo recuerdo! Dijo que esta valquiria tiene su propio negocio o algo así en la segunda ciudad, y que es una persona bastante famosa allí —añadió Arabel.

«Sí, es cierto. ¿Crees que podría ser una buena opción para un segundo contrato para ti?», preguntó Idan con cierta diversión en su voz.



Aunque la idea de Idan parecía un poco loca y casi imposible, la curiosidad y el deseo de Arabel se despertaron.

«¿Crees que podemos hacer un contrato con Valkyrie?», preguntó Arabel con cierta incertidumbre. Le preocupaba si era siquiera posible hacer contratos con seres inteligentes.

«Eh, Arabel, subestimas mucho esta función...». Idan no pudo evitar sonreír ante sus dudas.

«Esta función está relacionada con el Sistema "Supremo", que se especializa en domesticar. Estoy seguro de que este Sistema es capaz de contratar y domesticar cualquier cosa. De lo contrario, no entiendo por qué necesita el título de "Supremo".



Incluso después de las palabras de Idan, Arabel lo miró con escepticismo.

«Piénsalo. Al igual que una valquiria del agua, tienes afinidad con el elemento agua. Y dado que Valkyrie tiene su propio negocio en la segunda ciudad, eso significa que tiene talento para el liderazgo. Nos puede ayudar mucho en el futuro si decidimos crear algo propio». Idan ya empezaba a preguntarse por su futuro cuando regresaran a su mundo.

Idan y Arabel no pueden hacer frente solos a todos los problemas y pruebas que les esperan. Necesitan gente en la que ambos puedan confiar. Personas que no duden de ellos y en las que puedan confiar plenamente.

«Y quién podría ser el candidato ideal para desempeñar ese papel, aparte de los animales o criaturas no contratados?

«¿Qué hay de la Valquiria de la Luz?», preguntó Arabel de repente a Idan, mirándolo fijamente.

«Tienes afinidad con el elemento de la luz. ¿Vas a firmar un contrato con ella también?».

Idan se preguntó qué tenía que ver la Valquiria de la Luz con eso. No había pensado en otra Valquiria en absoluto. Sin embargo, al ver a Arabel mirándolo con tanta seriedad e intensidad, se sintió un poco asustado.

—¿Quién? ¿Ella? ¡No, por supuesto que no! Ni siquiera pensé en ella. Ya oíste a Sierra decir que es mejor que me mantenga alejado de ella —negó apresuradamente Idan.

La expresión de Arabel permaneció inalterable, como si no creyera sus palabras.



«¡Ni se te ocurra! ¡Ni siquiera lo pienses!», dijo Arabel con firmeza tras una pausa.

«Vale... vale...», accedió Idan, tragando saliva.

Idan ya se había dado cuenta de que, a veces, el comportamiento de Arabel le asustaba. Y la propia Arabelle no parece darse cuenta de que puede resultar tan intimidante.

Como resultado, la pareja no pudo comunicarse adecuadamente con la valquiria del agua y se alejó apresuradamente. Les parecía demasiado extraña y decidieron no tratar con ella.

Mientras se dirigían a la primera ciudad, habiendo abandonado esta idea, la que habían abandonado descubrió sus verdaderas identidades.

Esma abandonó la segunda ciudad y los siguió hasta la primera en busca de otra valquiria, creyendo erróneamente que se dirigían hacia ella.